

Artículo para el Boletín del fin de semana del 30 y 31 de enero de 2010

Cuarto domingo del Tiempo Ordinario

Proclamo tus maravillas

En el Evangelio de hoy (Lc 4,21–30) hay un momento dramático. Jesús intenta decirle a la gente de su pueblo la verdad sobre el Mesías, que las profecías del Antiguo Testamento se cumplían en él. Los oyentes no vieron las conexiones entre el pasado y el presente. Al escuchar esta verdad, se enfurecieron y sacaron a Jesús de la ciudad.

Es posible que en los últimos anuncios de televisión de *Católico regresa a casa*, haya escuchado una declaración verdadera que le hizo sentir incómodo. Una de las afirmaciones parece demasiado grande y exagerada y no tenemos la perspectiva histórica para entender la verdad subyacente. ¿Ha escuchado el anuncio que dice que nosotros, la Iglesia católica **“Fundamos el sistema universitario”**?

El programa de estudios contemporáneo de artes liberales, compuesto por literatura, idiomas, filosofía, historia, matemáticas y ciencia contiene la verdad histórica de esa declaración. Este sistema fue desarrollado en el siglo V d.C. y definió la educación propia de un hombre libre (del latín *liber*, “libre”), a diferencia de la educación propia de un esclavo. La fórmula se mantuvo sin cambios en todo el imperio romano cristianizado del siglo V hasta que los textos árabes y las obras de Aristóteles estuvieron disponibles en Europa occidental en el siglo XII.

Otra línea en el mismo anuncio de televisión afirma que **la Iglesia Católica “educa a más niños que cualquier otra institución académica o religiosa”**. ¿Sabía usted que el mayor sistema de educación cristiana en los Estados Unidos es operado por la Iglesia católica romana? Sólo en los EE.UU. hay 8,500 escuelas, con 2.7 millones de estudiantes. La mayoría de las escuelas son administradas por la diócesis y parroquias individuales que también ofrecen educación religiosa a los niños que asisten a escuelas públicas.

Hoy en día, mientras muchas escuelas de la Arquidiócesis se preparan para una semana que celebra la Educación Católica quizá sea bueno que comparta estos

datos con su familia. Muéstrese orgulloso de la Iglesia católica y de todo lo que hace para desarrollar las mentes y los corazones de la siguiente generación.